

L'AVENÇADA

SETMANARI RADICAL-NACIONALISTA

REDACCIÓ I ADMINISTRACIÓ:
CARRER DE TRES-LLITS, NÚM. 3
LA CORRESPONDENCIA, AL DIRECTOR

Número, 5 céntims

ELS TREBALLS ES PUBLIQUEN BAIX
L'EXCLUSIVA RESPONSABILITAT DE
LLURS AUTORS, NO'S TORNEN ELS
ORIGINALS.

ANY I

Barcelona, 18 de Setembre de 1915

NÚM. 29

L'egoisme dels partits polítics

Quan fem aquet títol escrit ens sembla que s'adiu poc a lo que tenim intenció de dir; però... ja está escrit.

Era precisament en el número passat que'ns queixavem de l'abandó en que s'ha deixat al partit radical, en aquesta lluita que sosté contra la tirania gubernamental. Deiem que la suspensió sistemática dels actes que'l nostre partit organitza i que la ingerencia pertorbadora de la força pública en aquells actes que, per estranyesa, poden celebrar-se, son, més que un atac al Partit Radical, una befa al poble al que's considera indigne de la possessió de drets polítics i al que's tracta com a colonia. I a continuació 'ns queixavem de que'ls demés partits amb una mala dissimulada satisfacció per la conducta arbitraria del govern, callessin davant dels contrafurs que aquet realitza.

Això es evidentment, fruita d'aquestes campanyes a mort que's fan els uns partits contra'ls altres, no combatent la política i la ideologia que cada un representa, sino perseguint als seus homes i als seus organis-

mes, com si de la mort dels uns i els altres, depengués la desaparició de la política adversari.

I en aquesta conducta, incapassos de vencer en lluita lilegítima a l'adversari que 'ns disputa la confiança del poble, els uns i els altres, sentim una vera alegría, quan contra'l nostre adversari polític hi intervé la força pública. Aleshores aquesta obté del partit adversari al que ella ha atropellat totes les alebanses i flns se la respecta com aliada.

Aixís veiem que quan la policia al servei d'un govern despòtic atropella als radicals, totes les plomes dels demés partits entonen cants d'elogi, ja directa, ja indirectament, per a la policia. Quan els republicans reben, els regionalistes, els catalanistes de la Unió, i els carlins—aquets nocal dirho—callen.

I ara, quan l'onze de Setembre la força pública se comportà sense consideracions contra'ls nacionalistes que honoraren la memoria den Casanovas. I, naturalment, els republicans callaren.

Això fa pena. Amb aquet egoisme en els partits polítics qualsevolga governant pot convertir-se en dictador. Amb aquesta conducta suicida en els partits catalans, desde Madrid faràn de nosaltres lo que'ls donarà la gana i la llei i la Constitució, seràn una ficció sense que ni la seva lletra ni'l seu esperit responguin a les ansies lliberadores del poble.

de romper lazos que unan, dulcificar con un régimen federativo las relaciones existentes.

Desgraciadamente nos hemos equivocado.

Ayer, tomando pie en divorcios partidistas y fundamentando actitudes y resoluciones en desaires gubernamentales del todo censurables y lamentables, Cambó soltó una execrable estridencia sacando nuevamente a relucir el «papu» del separatismo como si en balde hubiese pasado este último lustro de mutuas colaboraciones y de incesante labor de los partidos todos catalanes para el engrandecimiento espiritual y material de Cataluña.

Y a la estridencia de aquí, a la fobia de aquí, se ha respondido, en vez de hacerlo con la callada, que hubiese sido lo más prudente, lo más político, lo más oportuno y lo más patriótico, con la estridencia y con manifestación de otra fobia por parte de allá.

Y he aquí que los que nos encontramos entre unos y otros, tenemos el deber, por el bien de la patria, de enderezar entuertos y poner las cosas en su lugar. Si no toleramos que Cambó se revuelva contra España, tampoco queremos tolerar que Antonio Zozaya se revuelva contra Cataluña.

Que España y Cataluña son amor de nuestros amores, idolatría de nuestra alma.

En «El Liberal» de Madrid se ha publicado una crónica del señor Zozaya, que, además de ser una cursilería, es de una inoportunidad manifiesta.

Por lo visto andábamos un tanto equivocados al formar criterio respecto la inteligencia del popular cronista madrileño. Lo conceptuábamos hombre de cultura, de claro entendimiento, de agilidad espiritual. Y nos resulta todo lo contrario.

Puesto que no es dable creer ni en la agilidad espiritual, ni en la claridad de entendimiento ni en la cultura de quien escribe el párrafo de referencia:

«En vano se decía a aquellos furibundos hispanófobos que todas las lenguas tienden a la unidad, y que resucitar un dialecto en que ya no escribieron ni Pi y Margall ni Victor Balaguer, y que había quedado recluso en las masías, no podía conducir sino a fomentar odios y a dificultar el mercado; que el teatro de «Serapi Pitarrá» había sido hecho exclusivamente para reír, y así sus personajes eran siempre payeses o burgueses ridículos. Se tomó en serio la resurrección del «idioma».

Ese ataque grosero, injusto, y sobre todo estúpido al idioma catalán—el glorioso idioma en

VOLVIENDO A LAS ANDADAS

Los hidrófobos de aquí y los hidrófobos de allá

■ ■ ■

Creíamos de buena fe que eso del separatismo era tópico definitivamente muerto y enterrado, igualmente muerto que las fobias rábidas y exacerbadas que fueron durante unos años guía de la sentimentalidad patriótica de Madrid.

Creíamos que la razón se había impuesto a

unos y a otros y que los intereses creados durante dos siglos de convivencia bajo un mismo régimen de fraternidad nacional y durante más de un siglo de intervención legal por parte de los catalanes en los negocios públicos de España, nos habían conducido a unos y a otros a medir con equidad lo que hay de exageración en determinadas exigencias y lo que hay de justa apreciación en la mayoría de las demandas que Cataluña formula a los Poderes públicos españoles.

Creíamos que la gente culta de aquende y allende el Ebro, se habían percatado de que eso no puede continuar así y que los sentimientos que un régimen unitario no ha podido hermanar, no podrán jamás aunarse con la exacerbación de los odios creados por el régimen monárquico y unitario, sino que para ello se necesita, en vez